

**Por favor envíen todas las
comunicaciones a:**

PO Box 459
Grand Central Station
Nueva York, NY 10163, EE. UU.
Fax: +1 212 870 3003

En la Oficina de Servicios Generales —tras bambalinas— nuestros empleados sirven a la Comunidad y trabajan en pro de la continuidad de AA. Hombro a hombro con nuestros trabajadores que son miembros de AA, los empleados no alcohólicos contribuyen su experiencia y conocimientos profesionales para apoyar estos servicios, y juntos logran que avance el objetivo primordial de AA.

Las siguientes reflexiones de dos empleados no alcohólicos, la directora de los Archivos Históricos y el director financiero, nos permiten entrever cómo su labor respalda a Alcohólicos Anónimos en su totalidad. Mientras que los Archivos Históricos preservan nuestra identidad y nuestra historia, la administración de nuestras finanzas de manera responsable y cuidadosa nos asegura poder seguir avanzando. El uso prudente de las [contribuciones de la Séptima Tradición](#) respalda, no solo los servicios con los que contamos hoy en día, sino también la preservación de nuestra historia y de nuestra capacidad de servir a las generaciones futuras.

Conjuntamente, estos esfuerzos reflejan una responsabilidad compartida: honrar el pasado de AA, respaldar su presente y salvaguardar su futuro. Es gracias a las contribuciones colectivas de la Comunidad que la preservación de nuestra historia y la prestación de servicios vitales siguen siendo posibles, lo que garantiza que AA siga existiendo para el próximo alcohólico que extienda su mano pidiendo ayuda.

Michelle Mirza, directora de los Archivos Históricos

Mi nombre es Michelle Mirza y no soy alcohólica, por lo que puedo utilizar mi nombre completo libremente. Tengo el honor de servir en el departamento de Archivos Históricos de la Oficina de Servicios Generales y de trabajar junto con un equipo de archivistas muy comprometidos. He prestado servicio en esta función desde enero de 2009, tras haber trabajado en otros puestos en este mismo departamento, donde comencé en noviembre de 1999.

Con casi 27 años en la OSG, tengo una gran colección de recuerdos preciados. Uno de mis favoritos es lo que yo llamo cariñosamente «mi historia con la máquina de escribir». Cuando recién comencé, Archivos Históricos constaba de dos empleados, dos computadoras y una sola máquina de escribir. Esa máquina de escribir fue reemplazada únicamente porque ya no encontrábamos repuestos para arreglarla.

Si bien los Archivos Históricos de la OSG se inauguraron formalmente en noviembre de 1975, se ha coleccionado y preservado materiales desde los mismos inicios de Alcohólicos Anónimos. La persona que lideró esos esfuerzos fue Nell Wing, la primera archivista de la OSG, quien también se desempeñó como secretaria de Bill W. a partir de 1940. Desde ese entonces, hemos pasado de tener unos cuantos archivadores a contar con múltiples instalaciones de almacenamiento, donde se guardan colecciones tanto en papel como digitales. En los inicios de nuestra labor, los documentos se almacenaban en disquetes (*floppy disks*), una tecnología que ahora parece un artefacto fascinante de su época. Yo misma he guardado varios ejemplos para recordarnos lo mucho que hemos avanzado. Hoy en día somos afortunados de poder trabajar en conjunto con nuestros colegas del departamento de Servicios de Tecnología, pues esto nos garantiza que nuestros registros digitales queden preservados de manera segura con tecnología actual de almacenamiento en la nube. Esto representa una evolución notable si lo comparamos con aquellos formatos iniciales, ya que hoy en día podemos resguardar nuestros registros dentro de sistemas confiables.

Me han preguntado muchas veces: ¿De qué manera ayudan los Archivos Históricos a transmitir el mensaje de la recuperación? ¿Para qué dedicar recursos a preservar lo que parece tratarse de «materiales viejos»? Si bien gran cantidad de nuestro trabajo se hace detrás de bambalinas, cumple una función vital a la hora de documentar la historia de AA, apoyar la investigación y conservar la identidad de nuestra Comunidad. Algo menos visible, pero igualmente importante, es nuestra responsabilidad de recolectar y preservar los registros legales y administrativos, lo que ayuda a garantizar la transparencia y la rendición de cuentas ante AA como un todo.

Si bien no siempre se reconoce que los Archivos Históricos brindan un servicio directo, somos testigos, día tras día, del profundo y continuo aprecio que se tiene por la historia de AA. Este sentimiento se ve reflejado en los millares de consultas que sus archivistas responden cada año, respaldando a los investigadores, respondiendo a preguntas y ayudando a localizar documentos y hechos específicos. Ahora que nos acercamos a la Conferencia de Servicios Generales en abril, los delegados dedican la semana a analizar los puntos de la agenda y a participar en debates concienzudos y, a veces, apasionados, y es importante recordar lo necesario y frecuente que es para nosotros recurrir a nuestro pasado. Los éxitos, los pasos en falso y todas las distintas variantes que se han dado nos han guiado a tomar decisiones bien fundamentadas. Y, tras bambalinas, las contribuciones de la Séptima Tradición de la Comunidad le permiten a nuestro personal profesional de Archivos Históricos invertir, de manera diligente, en herramientas y suministros para la preservación, que es lo que hace posible esta conexión permanente con nuestra historia.

Nuestra responsabilidad abarca también a los archivistas locales que prestan servicio en los archivos históricos de los distritos y las áreas, a quienes les proporcionamos materiales y recursos gratuitos para apoyarlos en su labor. Estos materiales son impresos, publicados, traducidos, fotocopados, despachados por correo o puestos a disposición mediante aa.org, y los elaboramos en respuesta a necesidades locales.

Creo que podríamos pensar en la información que está en nuestros Archivos Históricos no como material almacenado sino como un legado vivo. Ser archivista significa poner en práctica la paciencia, pensar a largo plazo y tomar decisiones que tendrán impacto por décadas. Sin esta labor que se hace gracias al apoyo de las contribuciones de la Séptima Tradición, se podrían perder registros históricos valiosos y generar lagunas en la historia de AA.

El personal de los Archivos Históricos de la OSG y yo queremos hacerles llegar nuestro agradecimiento por su confianza y su apoyo.

Para conocer más acerca de los Archivos Históricos de la OSG, ingrese a aa.org/es.

Paul Konigstein, **director financiero**

Mi nombre es Paul Konigstein. No soy alcohólico, por lo que puedo utilizar mi nombre completo libremente. He tenido el privilegio de servir como director financiero en la Oficina de Servicios Generales desde octubre de 2020.

En esta función, brindo a la Conferencia de Servicios Generales (CSG), a la Junta de Servicios Generales (JSG) y a la junta directiva de AA World Services (AAWS) información financiera oportuna, fidedigna y relevante para apoyarlos en su labor de administración prudente y responsable de las contribuciones de la Séptima Tradición. También me encargo de elaborar los presupuestos anuales y la reelaboración de estos presupuestos a mitad de año, y brindo a los líderes y al personal la información que necesitan para tomar decisiones en consonancia con dichos presupuestos. Además, superviso el procesamiento de las contribuciones, los aspectos financieros de la venta de literatura y los pagos a nuestros proveedores de servicios.

Me he dedicado a la gestión financiera en diversas organizaciones sin fines de lucro desde hace más de 35 años, por lo que tengo experiencia en organizaciones de muchos tipos y tamaños.

Nuestra Séptima Tradición es una característica única entre las diversas organizaciones sin fines de lucro. Además de otros programas de Paso Doce, no creo que exista ninguna otra organización que piense que solicitar fondos públicamente y aceptar donaciones no es conveniente. No conozco ninguna otra organización que se niegue a recibir contribuciones o donaciones de afuera, o designadas para propósitos específicos.

Esta característica única es una de nuestras mayores fortalezas. Muchas organizaciones sin fines de lucro dependen de financiación del gobierno, la cual puede fluctuar al ritmo de ciertas prioridades económicas o políticas. Al negarnos a recibir fondos ajenos, el compromiso de AA con el alcohólico que aún sufre se mantiene estable e independiente.

Al no aceptar fondos públicos, grandes donaciones ni contribuciones con restricciones de uso, nos aseguramos de que los recursos se asignen según la conciencia de grupo —por medio de la CSG, JSG o nuestras juntas corporativas— en vez de según las preferencias de los donantes. Esto nos permite respaldar servicios esenciales tales como

nuestro sitio web, la aplicación Meeting Guide, Fellowship Connection y el Servicio de Correspondencia de Correccionales, así como otras prioridades de la Comunidad.

Como director financiero, tengo la oportunidad de observar cómo cada departamento contribuye al objetivo primordial de AA, por medio de la amplia gama de servicios e iniciativas respaldados por las contribuciones de la Séptima Tradición. Algunos servicios e iniciativas son:

- La quinta edición del Libro Grande —que se aproxima— y el avance de la cuarta edición en español, que son ambas un reflejo de las necesidades cambiantes de nuestra Comunidad.
- La coordinación de los anuncios de servicio público que hace la asignación de Información Pública para atraer a los alcohólicos que aún sufren a AA.
- Compartir nuestra experiencia en el mundo mediante nuestros custodios generales, el gerente general y los miembros del personal.
- El trabajo de la asignación de Tratamiento, Accesibilidad y Comunidades Remotas de hacer que cada persona alcohólica se sienta bienvenida en AA, sin importar su origen, cultura, orientación, dificultades o ubicación.
- Los esfuerzos de la asignación de Correccionales para extender la mano de AA a las instituciones penitenciarias.
- La labor de la asignación de Cooperación con la Comunidad Profesional para incrementar la conciencia y la comprensión acerca de las personas alcohólicas y de AA entre los profesionales en campos como la salud, el derecho, el sistema penitenciario y el clero.

En mi función en la OSG, ha sido un honor contribuir a la literatura sobre el automantenimiento, incluyendo el folleto *El automantenimiento: donde la espiritualidad y el dinero se relacionan*, y ayudar a desarrollar las Guías de AA sobre Finanzas, donde se comparte con los grupos experiencia sobre cómo manejar responsablemente los recursos financieros.

También ha sido muy gratificante y emocionante desde mi punto de vista ver el impacto que la labor —posible gracias a nuestra Séptima Tradición— tiene en la Comunidad. Por ejemplo, como padre de un adulto neurodivergente, me sentí muy conmovido por la presentación del comité de Tratamiento y Accesibilidad de la conferencia en la 74.^a Conferencia de Servicios Generales sobre la actualización del material de servicio de AA para llevar mejor el mensaje a los alcohólicos con dificultades intelectuales o de procesamiento de la información, dificultades de comunicación y capacidades neurológicas diversas; y lloré, pues supe que si mi hijo sufriera de alcoholismo, AA haría todo lo necesario para estar allí para él. Lloré de nuevo cuando leí la experiencia compartida de miembros neurodivergentes, las sugerencias para las reuniones y las sugerencias para el apadrinamiento que se han incorporado al volante [Hacer accesible el mensaje de AA](#) en la nueva sección «La persona alcohólica neurodivergente».

Estoy agradecido de servir como director financiero en la Oficina de Servicios Generales. Gracias por su confianza y por sus contribuciones de la Séptima Tradición, que hacen posibles esta labor.

Para conocer más acerca de la Séptima Tradición y el poder del automantenimiento, ingrese a aa.org/es.